

Ramón Armengod :: Relojero Calle de Zaragoza, 22

JUVENIA y otras, montados con brillantes, platino, oro, plata y níquel. Modelos extra de pared y pasillo, relojes de "cabequera, viaje, auto, vigilante y toda clase de despertadores. Garantía, compras y composturas.

Antiguo taller de relojería

Concesionario único del PATEK, PHILIPPE y Compañía. Gran exposición con todos los modelos que fabrican las marcas LONGINES, CYMA, OMEGA.

MANUEL GRANERO

En el VIII aniversario de su muerte



Luego, su campaña triunfal de novillero, la alternativa en Sevilla en 1920 y su presentación en Valencia por Octubre de aquel

año; las victorias de Madrid, su memorable temporada en 1921, en España entera y particularmente en Valencia. Por último la fuesada cornada de «Pocapena», el veragua que se atravesó en su camino para truncar en plena lozanía la vida del mozo, que a nadie cedía en gracia torera y pundonor profesional.

Angel Pastor, lidiador de verdadera esencia taurina hasta que un tuchasierra lo paró en su carrera, interpretaba al piano, con singular destreza, una melodía de Schubert o una sonata de Mozart.

—Y un hombre que toca así el piano—decía Frasuelo en cierta reunión—¿puede ser buen torero?

Claro que sí, como lo fué nuestro Granero, melodiano a la vez que diestro, que también cultivaba hábilmente el arte de Paganini y Sarasate.

Pues qué, ¿en sus lances de capa y en su torero de muleta no había musicalidad, ritmo, armonía, luz, colorido, personalidad, en suma?

Al hablar del torero muerto viene a los puntos de la pluma el nombre de otro amigo, para mí inolvidable: Azzati. Hoy hace ocho años, al conocerse en Valencia la triste nueva, me llamó el hombre a quien debo lo poco que se me alcanza en el oficio y me habló de esta suerte:

—Ché, así es una gran desgracia. Chicót, tira el resto al fer la neorrotalia.

A mí—añadió—, ya sabes que apenas me interesan los toros; pero Granero merecía admiración y además era valenciano.

¡Granero!! ¡Azzati!!
Mi recuerdo va del uno al otro.

RIANO.



Festejos de Mayo La «Cridá» de hoy

Esta tarde se verificará el festejo La Cridá, que reseñábamos ayer, por cierto que la realización del mismo ha sido rapidísima, a pesar de lo cual será una nota vistosa y ciudadana.

Así, la nota marinera puede resultar elegante y graciosa con la pesca de la sirena viva, entre doradas mallas, y la barcaza de marineros que a son de acordeones y guitarras celebran la buena suerte.

Como también será vistosa la personificación marinera valenciana, a lomos del toro enyojado (el de las barcas del «bous»), marchando hacia el «Mare Nostrum», como en el mito del rapto de Europa.

En el desfile de jardines, destaca la estampa del amor romántico en el barco bañado de luna, la policromía jardinería valenciana, el obsequio de Pomona a la ciudad y el grupo de trovadores medievales que amanizan el cortejo.

El recuerdo de los campos llanan las notas salientes del tributo

La corrida de la Asociación de la Prensa

Como en años anteriores, la Asociación de la Prensa dará su corrida de toros, que promete ser un acontecimiento

Se lidiarán ocho toros de una acreditada ganadería, por los diestros

Valencia II, Villalta, Félix Rodríguez y Enrique Torres

La corrida se celebrará el día 18 del corriente mes, y en obsequio al público, los precios serán los de costumbre para las corridas de seis toros

En días sucesivos daremos más detalles de esta fiesta.

Notas y comentarios

Los movimientos regionales.

Hace unos días nos sorprendió el aviso que los dirigentes del partido socialista enviaban a sus afiliados para que se abstuvieran de intervenir en acuerdos regionales. La advertencia podía contener sólo un llamamiento a la disciplina, pero podía ser también—y hacia esta última hipótesis se inclinaba nuestro ánimo—una manera de condenar o de oponerse a los movimientos regionales que van plasmándose desde la terminación de la dictadura.

Partidario de estas uniones regionales es Indalecio Prieto, cuya intervención personal en los últimos acontecimientos políticos ha sido discutida por sus compañeros del Comité de Madrid. No sólo se reprochaba al admirable luchador la asistencia a actos determinados, sino que se combatía su criterio de establecer estas inteligencias regionales hasta llegar a una coordinación superior. Para desahogo suyo, Prieto pronunció ante la Agrupación socialista bilbaína un discurso elevado, al que «El Socialista» ha dedicado varios artículos que permiten apreciar las diferencias que existen entre los hombres que redactan e inspiran aquel órgano y el espíritu independiente de Prieto. Si bien el pleito pertenece a las interioridades del partido socialista, la publicidad que se dió al reproche y el interés que despierta la figura de Indalecio Prieto, ha hecho que se siguiera con atención.

En aquellos artículos del diario obrerista, el criterio de los movimientos regionales es rebatido con algunos argumentos peregrinos. Se ve que no es el punto de disciplina el único que guía a sus redactores, preocupados principalmente por la doctrina que de los bloques regionales pudiera deducirse. El ejemplo de Salmorón apoyando el movimiento de Solidaridad Catalana, es invocado por «El Socialista», a quien no se le olvida afirmar el error que suponía el movimiento solidario y la complacencia con que aun ahora ve su fracaso. Pero el error, sin duda, lo padecieron los que no secundaron aquel movimiento dirigido expresamente contra la famosa ley de Jurisdicciones, uno de los mayores obstáculos para la supremacía del poder civil. El fracaso de la Solidaridad, el no conseguir la derogación de aquella ley, no fué un bien, sino un gran mal. Toda la política española ha padecido las cortapisas impuestas en la ley de Jurisdicciones.

El desprecio a la diversidad española ha limitado extraordinariamente la fuerza del socialismo. ¿Por qué en Cataluña, en Valencia y en otras regiones, no ha arraigado el socialismo? Mientras este encaja perfectamente en la psicología nortea o centralista, resulta desplazado en otras latitudes peninsulares. Y no es porque en estas regiones el obrerismo sea una cosa incipiente, como lo prueban con demasía el florecimiento de otras organizaciones obreras. Sin embargo, los directores socialistas permanecen insensibles ante esta realidad y orientan su partido como si España fuera un todo uniforme, es decir, con la típica mentalidad de la España monárquica y feudal.

Suavización de la censura

Hay épocas en que la censura es sólo un mal interno de los periódicos. La sufren los que colaboran con su esfuerzo a la publicación de las hojas diarias, pero el lector no advierte los sudores que acompañan al escritor que aspira a consignar su pensamiento sorteando las prohibiciones de un régimen restrictivo, como tampoco se da cuenta en otro orden de los originales que hay necesidad de retirar y suplir para que las columnas de prosa den la sensación normal que tienen a simple vista los diarios. Pero hay otras épocas en que la censura parece hecha para los lectores. Se consienten los blancos, se intercalan entre los atricles róticos indicadores, la censura es, en fin, más franca. El periodista queda aliviado de una preocupación que por el otro procedimiento recaiga por entero sobre él, ya que las huellas de la censura están bien claras y no pueden achacarse a desidia o desinterés las omisiones que aparecen. Sin embargo, el lector tiene una sensación directa de la labor censora por medio de las conferencias mutiladas e incoherentes, de los artículos podados hasta el extremo de quedar desposeídos de sentido. En realidad a las peticiones de las empresas y asociaciones periodísticas, deberían sumarse los lectores, a quienes ha de contrariar los estragos a veces exorbitantes del lápiz rojo.

Es cierto que el Gobierno ha autorizado los actos políticos, pero no ha decrecido el rigor de la censura. Las informaciones de algunos de ellos quedan tan desfiguradas que casi sería preferible no publicarlas. Claro es que en ese caso el lector no sabría si es el periódico o la censura el que pone trabas a la divulgación de las palabras del orador y siempre es conveniente que se sepa la verdad. Por este motivo las planas de los diarios parecen un capricho de compaginación o una columna de versos vanguardistas. Aquí un blanco completo, como si se hubiera impreso aquel fragmento con tinta invisible. Allí blancos pequeños y líneas cortadas. Por todas partes titulos reveladores.

El jefe del Gobierno ha vuelto a ofrecer que se modificará el régimen de censura, sosteniéndolo únicamente para ciertas disquisiciones, que ya puede suponerse a qué se refieren. En todo lo demás se abolirá la censura. Este es el deseo del general Berenguer desde que se hizo cargo el Gobierno, pero pasa el tiempo y aquel sistema arrecia con la sola diferencia de consentir los blancos, pero sin renunciar tampoco a la imposición de multas, como vemos a diario por causas insignificantes.

Más que cualquiera otra medida la supresión de la censura nos hará creer que hemos salido definitivamente de la dictadura y que se quiere ir a una situación de normalidad. Hasta ahora no hemos pasado de los buenos propósitos, reiterados siempre que se presenta oportunidad. ¿Se cumplirá en esta ocasión la promesa del Gobierno?

REVISADO POR LA CENSURA

A. P.

OLYMPIA

METRO GOLDWYN MAYER, presentará otra creación del gran actor LON CHANEY

En los Pantanos de Zanzibar

con LIONEL BARRYMORE y MARY NOLAN

Además, se estrenará también la REVISTA PARAMOUNT, sonora, y seguirá en programa VIDA NOTURNA, el éxito de STAND LAUREL y OLIVER HARDY.

MAÑANA JUEVES

BRAGUEROS — FAJAS
ORTOPEDIA
CLAUSOLLES
SAN VICENTE, 6

